



Departamento de  
Cultura, Deportes  
y Recreación

**PRIMER LUGAR**

**DRA. MICHELLE K. BOLOMEY**

## "El hada y el ratón"

# 11<sup>o</sup> CONCURSO NACIONAL DE Cuentos Cortos

*Lucas, un paciente con espíritu joven asistió a su encuentro con el dentista. Él mantenía un temor profundo; la sola idea de la silla dental y el sonido de las herramientas lo llenaban de ansiedad. Al llegar a la clínica se encontró con el Doctor, y luego de un minucioso examen le comunicaron que tenía un diente suelto y debía extraérselo. Gracias a sus habilidades de conversación junto con destreza manual, el Doctor realizó el procedimiento sin que Lucas se diera cuenta que ya no tenía su diente. Procedió a entregárselo como prueba de su valentía. La felicidad de Lucas fue tal que, conservando su sentido lúdico, decidió al irse a dormir, colocar el diente bajo la almohada. Se retiró a reposar, con la mente colmada de ensueños. Lo que no sabía era que, en algún lugar, en una dimensión paralela el Ratón Pérez y el Hada de los Dientes estaban teniendo una discusión acalorada.*

*El Ratón Pérez, acostumbrado a los dientes pequeños y puntiagudos, insistía en que tenía el derecho exclusivo de recoger los dientes que dejaban bajo la almohada. Mientras tanto, el Hada de los Dientes argumentaba con vehemencia que "los niños merecen la magia y una recompensa que solo un hada puede ofrecer". La disputa continuó hasta altas horas de la noche, cuando ambos personajes decidieron visitar a Lucas para resolver el problema de una vez por todas.*

*Con una luz tenue, el Hada de los Dientes y el Ratón Pérez inspeccionaron el "diente" bajo la almohada y se dieron cuenta de que su color era blanco como la nieve, que, en vez de raíz, tenía un tornillo, no era un diente natural ¡era un implante dental!*

*Sorprendidos y algo avergonzados por la confusión, el Hada de los Dientes y el Ratón Pérez se miraron y sus risas llenaron la habitación. Se dieron la mano en señal de reconciliación, dejando de lado esta disputa absurda. Lucas despertado por el alboroto, con los ojos abiertos de par en par, los encontró allí, riendo juntos un hada y un ratón. Fue el suceso más sorprendente que hubiera experimentado en sus casi ocho décadas de vida.*